



Alcaldía

TEXTO ÍNTEGRO DEL MENSAJE DE AÑO NUEVO DEL ALCALDE DE MÁLAGA, FRANCISCO DE LA TORRE

Emitido a las 22.00 horas del día 31 de diciembre en la RTV municipal, Canal Málaga

31/12/2020.- Buenas noches, malagueños y malagueñas. Ante todo, quiero expresaros mis mejores deseos para todos y cada uno de vosotros en este nuevo año que en breve comienza, un año que hemos de encarar con determinación, optimismo y energía para que nuestra ciudad continúe su camino de progreso y prosperidad, una vez superemos –con la suma del esfuerzo y compromiso colectivo– la crisis sanitaria que estamos viviendo.

La inmensa mayoría hemos cumplido las normas y recomendaciones para frenar el contagio del virus: uso de la mascarilla, lavado de manos, distancia interpersonal, ventilación de los espacios cerrados, reducción de la movilidad... Y al respetar y cuidar a los demás, nos hemos cuidado todos. Muchísimas gracias por ese comportamiento cívico tan ejemplar.

Muchas gracias, también, a quienes han estado y siguen estando en primera línea, en los servicios esenciales, cuidando de los demás con entrega y generosidad, como por ejemplo el personal sanitario, el personal de los servicios sociales, las entidades de reparto de alimentos, organizaciones no gubernamentales, quienes componen los cuerpos de Policía y Bomberos, voluntarios de Protección Civil, Unidad Militar de Emergencias, personal de las residencias de mayores, periodistas, trabajadores que han atendido los comercios, los supermercados, las farmacias... Todos ellos, con su completa dedicación, llevan desde marzo comportándose como auténticos servidores públicos.

Es muy satisfactorio ver cómo en Málaga, ante la difícil situación creada por el estado de alarma, se ha producido un movimiento de solidaridad muy potente, con personas y entidades que han aportado dinero, unos; tiempo y conocimientos, otros; empatía y buena voluntad, todos. Hubo en su momento voluntarios fabricando mascarillas y material de protección sanitaria. Otros se movilizaron y siguen activos para el reparto de alimentos que el esfuerzo conjunto de la Unión Europea, Gobierno central, Gobierno andaluz, Ayuntamiento y sociedad civil en general pone a su disposición. Otros muchos voluntarios han acompañado y acompañan, sobre todo telefónicamente, a los mayores en soledad. A todos, muchísimas gracias.

Asimismo, quiero destacar el esfuerzo innovador que supuso el proyecto Málaga Respira, que fue providencial para resolver la falta de respiradores en las UCI españolas al principio de la pandemia.

1 / 5





Muchas gracias, también, a todos los trabajadores municipales por dar una ágil respuesta local al desafío global que constituye la difícil lucha contra el virus.

Y es obligado acordarnos de las personas que fallecieron este año, especialmente de quienes –por culpa de la pandemia– pasaron por ese trance sin la compañía de los suyos. A los familiares y amigos de quienes partieron en condiciones tan duras, tan crueles y dolorosas, les envió un abrazo con todo mi ánimo. Muchísimo ánimo también a los que están ahora preocupados por su salud o la de sus seres queridos.

Aquellos que ya antes de marzo se encontraban en situación de desempleo o atravesaban problemas personales, económicos o de salud han tenido que enfrentarse con el añadido de una situación realmente imprevista de alcance global y efectos devastadores. Además, muchos de los que tenían empleo estable se han visto afectados por la caída de la actividad, que en lo más duro del confinamiento fue casi total en algunos sectores, lo que ha supuesto ERTE y hasta cierres. El último dato oficial, del mes de noviembre, indica que en la ciudad de Málaga tenemos más de 73.000 desempleados, un 25% más que en el mismo mes de 2019. Cada uno de estos hombres y mujeres parados nos obligan a hacer las cosas mejor, cada día, en los ámbitos público y privado, para que en Málaga se genere la riqueza que permita su contratación en condiciones dignas, su inclusión completa en la sociedad.

2 / 5

Suelo recordar con frecuencia que Málaga reúne las condiciones necesarias para atraer y retener talento, para captar inversiones que generen empleo de calidad, y para diversificar su economía. El turismo, que hace 25 años era prácticamente inexistente en nuestra ciudad, seguirá siendo fundamental y debemos reconocer siempre su importancia y su impacto en la economía y el empleo. Tratarlo con displicencia, desde cierta superioridad moral, es tirar piedras contra nuestro propio tejado. Ahora bien, tenemos que incrementar, aún más, su calidad y continuar la diversificación de nuestra economía, redoblando nuestra apuesta por la cultura y la tecnología; por cierto, la creación audiovisual es una buena síntesis de ambos vectores, cultura y tecnología.

Hay una correlación evidente entre el mercado laboral y la educación. Nuestro país necesita mejorar sus estándares de formación porque el fracaso escolar de hoy y la brecha en la enseñanza de ahora serán el paro estructural de mañana y la desigualdad de los más jóvenes cuando dejen de serlo. Pensando a largo plazo, y son momentos propicios para hacerlo, la prioridad número uno es la educación.

Los empleos estables, los empleos de calidad, se consiguen con una formación sólida y competitiva. Los indicadores de los países más prósperos de nuestro entorno europeo así lo demuestran. Debemos tomar nota de ello y dejar a un lado luchas partidistas que sólo conducen a una sucesión de leyes educativas efímeras e incapaces de acabar con el problema estructural.





La educación no puede reiniciarse cada vez que cambia el Gobierno de la Nación y si aspiramos a que España sea un actor relevante en el mundo del siglo XXI, la educación debe situarse entre los consensos esenciales. Si para garantizar las pensiones es necesario un consenso total, igualmente, para la viabilidad de las mismas pensiones es imprescindible alcanzar un gran acuerdo educativo que esté por encima de partidos y sesgos ideológicos y sea la garantía del desarrollo y la riqueza del país.

Al hilo del consenso, y como antídoto contra el populismo, me parece necesario reivindicar, hoy más que nunca, la Constitución de 1978, que acaba de cumplir 42 años. España no puede permitirse desconectar de su historia reciente, no puede permitirse dejar la senda que abrieron juntos representantes de todo el espectro ideológico, que lograron entenderse y acabar con rencores atávicos. Fue un verdadero ejercicio de orfebrería política evitar la ruptura y conseguir una reforma de todos y para todos en la que nadie, nadie absolutamente, quedó excluido.

Hay que continuar recorriendo el camino abierto entonces. Porque romper acuerdos básicos de la Transición, empezando por la definición de la forma política del Estado español como Monarquía parlamentaria, genera tensiones que fueron superadas y no tiene ningún sentido retomar. Lo que necesitamos en esta etapa tan delicada de nuestra Historia es mesura, moderación y serenidad, lo mismo que nos hizo falta cuando se acordó la Constitución. En este sentido, quiero expresar mi apoyo y mi lealtad a Felipe VI, Rey de España, como garante de lo que la Constitución proporciona: nada menos que la convivencia pacífica en un Estado social y democrático de derecho.

3 / 5

Hace un año, en mi anterior mensaje navideño, decía que “nuestro trabajo es llegar tan lejos como queramos soñar”. Es evidente que la crisis del coronavirus retrasará alguno de los planes trazados, pero Málaga tiene que mantener el rumbo sin renunciar a nada. La Covid-19 nos ha frenado, cierto es, pero en 2021 vamos a levantarnos y vamos a seguir avanzando, con tanta velocidad y tanto empuje, como resulte posible, hacia esos objetivos que nos habíamos marcado ya.

Cuando la vacunación esté extendida y comience la reactivación económica, Málaga estará preparada para recuperarse con fuerza y llegar aún más lejos. La ciudad no tiene que empezar de cero, ya que dispone de una plataforma sólida y somos, por méritos propios, una referencia nacional e internacional. Este vanguardista edificio que nos acoge es el Centre Pompidou Málaga, uno de los símbolos de la Málaga cultural, europea, moderna, cosmopolita, capaz, pujante y atractiva. Muchos lo conocéis ya.

Una ciudad transformada, fuerte en turismo, cultura y tecnología, con unos servicios públicos municipales de calidad, desde el transporte público hasta los parques infantiles, pasando por las instalaciones deportivas y el equipamiento de las playas. Todo ello conseguido sin recurrir a una presión fiscal excesiva. Una ciudad que ha invertido en vivienda social hasta convertirse en la primera





de España en vivienda pública por habitante, a pesar de que no es una competencia municipal.

Hay mucho trabajo hecho, y sobre ese trabajo hecho tenemos que perseverar. Hemos elaborado un Plan Municipal de Reactivación que redefine nuestra hoja de ruta para los próximos años. En mayo y junio recogimos las demandas de los sectores económico, sanitario y social en los foros de sanidad, cohesión social, turismo, innovación y digitalización, construcción y logística, y comercio, industria y transporte. En esos seis foros participaron 300 personas en representación de todas las administraciones públicas y de la sociedad civil en general. Todas ellas aportaron más de 1.000 ideas e iniciativas que se sintetizaron en el borrador del plan, elaborado en colaboración con la Fundación Ciedes. El texto definitivo pasó por el Consejo Social de la Ciudad el 22 de este mes de diciembre y por el Ayuntamiento en Pleno un día después para abrir un periodo de cuatro semanas de aportaciones previo a su aprobación definitiva.

Dentro de nuestro Plan de Reactivación contemplamos proyectos que pueden llevarse a cabo con los fondos europeos. Hay que aprovechar los recursos que Europa pone a nuestro alcance de la forma más inteligente posible, intentando que esas inversiones generen cambios duraderos cuyo efecto vaya mucho más allá de superar la crisis sanitaria. Por eso hemos solicitado a la Junta de Andalucía que remita a Bruselas –a través del Gobierno central– 74 proyectos que encajan en los fondos del programa europeo Next Generation: energías renovables, tecnologías limpias, renovación energética de viviendas y de edificios públicos, transporte sostenible, conectividad, modernización de servicios públicos y reciclaje y perfeccionamiento profesional. Lo que no pueda contemplarse en este programa formará parte de un banco de proyectos de la ciudad, preparado para cuando surjan nuevas oportunidades de financiación europea en el marco 2021-2027.

4 / 5

Por otra parte, están ultimándose los presupuestos del Ayuntamiento, unas cuentas expansivas y realistas para 2021, volcadas totalmente en la cohesión social y en la reactivación económica. Estamos pendientes de la confirmación de las transferencias que nos puedan llegar del Estado y la Autonomía. Cuando haya un escenario cierto que nos permita presupuestar los ingresos de forma fiable, llevaremos nuestras cuentas a la aprobación del Pleno, y ojalá que sea con el apoyo de todos los grupos políticos.

Os decía antes que Málaga debe continuar su camino de progreso y prosperidad, mantener el rumbo sin renunciar a nada. Recordemos que enero y febrero de 2020 han sido los mejores enero y febrero de nuestra historia reciente. La crisis sanitaria pasará y cerraremos el paréntesis que nos ha obligado a abrir. No va a desviarnos de nuestra idea de acoger en 2027 una exposición internacional sobre las ciudades sostenibles, ni de impulsar el Eje Litoral o mejorar la conectividad de los parques empresariales, ni de contar con grandes infraestructuras como la vía perimetral del área metropolitana, el tren de la Costa o la autovía del Guadalhorce, ni de impulsar el anillo verde desde





este río hasta la sierra de Churriana. Tampoco vamos a olvidarnos del auditorio previsto en el puerto –en los terrenos de San Andrés–, que dará servicio no sólo a Málaga y su provincia, sino también a buena parte de Andalucía. Ni de conseguir un gran espacio abierto de convivencia ciudadana sobre el cauce del Guadalmedina entre los puentes de la Aurora y Armiñán. Debemos ver a la ciudad de Málaga como el corazón de un gran espacio metropolitano, un área con plena coordinación y complementariedad entre sus municipios.

Para ello, queridos amigos, todos somos necesarios. Málaga necesita vuestro esfuerzo y compromiso, tanto para convivir con éxito con el virus mientras se generaliza la vacuna como para retomar el camino que seguíamos cuando la pandemia impactó en nuestras vidas. A todo ello os convoco con ilusión, con fe, con esperanza. Feliz año, malagueños y malagueñas, para todos vosotros y para vuestras familias. Arranquemos la última página del calendario de este año gris, 2020, y estrenemos 2021 con la mejor disposición para seguir trabajando todos juntos en la construcción de una Málaga cada día mejor.

Un fuerte abrazo para todos.

